

COMIENÇA LA SEGUNDA ORDEN, DE MERCURIO

Copla lxxxv

Vi los que sanos consejos tovieron

y los que componen en guerra las pazes,

5 y vimos a muchos fuera destas hazes

que justas ganancias mercando quisieron;

y otros que libres sus tierras hizieron,

y los que por causa de evitar más daños

han revelado los grandes engaños,

10 a muchos librando que no se perdieron.

[85a1] *Vi los que sanos consejos tovieron*: Bien está hecho el fundamento, como dize el eximio y ecelente orador, aunque tantas y tan varias cosas son en esta primera orden de la Luna declaradas, que se puede bien dezir no solamente aver hecho el cimientto, mas aun ser començada parte, y no pequeña, del edificio. Comiença agora aquí la segunda orden del planeta Mercurio, para lo qual es de saber que Tullio en el tercero libro de su obra intitulada *De natura deorum* escribe que ovo cinco dioses diversos llamados Mercurios: el primero, hijo del cielo y del día; el segundo, hijo de Valente y Pheronia; el tercero, llamado por nombre Thriphonio, hijo del tercer Júpiter y de Maia, del qual y de Penélope nació el dios Pan; el quarto hijo de Nilo, al qual no es lícito entre los egypcios nombrar; el quinto, honrrado en Pheneo, que mató al pastor Argos y por esta causa fue presidente y governador de los egypcios y les enseñó las letras y les estableció leyes en que biviesen. Destos cinco Mercurios el más mentado entre los poetas es el tercero, hijo de Maia y de Júpiter. Dízese que la diosa Juno, como toviessa grande odio a todas las otras mugeres con quien avía acceso su marido Júpiter, amó tanto a Maia, madre de Mercurio, que luego en siendo nacido Mercurio le dio sus tetas y fue hecho inmortal. Fingen los poetas que Mercurio es dios de la eloqüencia y de las mercadurías y de los exercicios llamados paléstricos y de los latrones, y que fue mensagero e intérprete de los otros dioses, y que fue inventor de la vihuela. Las quales cosas brevemente demuestra Luciano en un diálogo suyo intitulado *Tyranno* en estas palabras hablando de Mercurio: ‘Pero o lucha con algunos mancebos, o está tañendo viuela, o reza segund su costumbre algunas oraciones para

manifiestar sus ignorancias y mucho hablar, o por ventura passando secretamente por algund lugar hurta algo'. Haze también desto alguna mención Lactancio Firmiano en el primero de *Las divinas instituciones*: 'Del nombre deste dios Mercurio fue dicho el segundo planeta Mercurio, el qual es de movimiento muy velocíssimo'. Cerca de lo qual dize Lucano en el primero de *La Farsalia*: 'Y el planeta Mercurio, que se suele mover velozmente, está parado'. Significa esto mismo Marciano Capella en las *Bodas de Mercurio y Filología*, diciendo: 'Porque el uno andava muy ligero con grand celeridad y muchas vezes parando y tornando atras'. Llámase en latín Mercurio 'a mercibus', que significa mercadería, porque como dixe es dios de los mercadores y de las ganancias: Persio en la última *Sátira*, 'Sum tibi Mercurius, venio deus huc ego ut ille pingitur etc.' En griego llámase esta estrella de Mercurio *stilbon*, segund dize Tullio en el segundo *De natura deorum*. En el cerco o orden deste segundo planeta Mercurio pone el auctor a los hom-
/[f. 41r] bres prudentes y dadores de buenos y útiles consejos, y a los embaxadores y medianeros que en los tiempos que las guerras se levantan procuran por la paz, y a los dados a las honestas y justas mercaderías, y asimismo aquellos que hizieron a sus tierras libres, y debaxo destes pone los malos que tovieron los vicios contrarios a estas virtudes. Viniendo a la declaración del testo, dize el poeta:

[85a2] *Vi los que sanos consejos tuvieron*: 'Vi aquellos que dieron a otros sanos y útiles consejos', como entre los troyanos Príamo, Antenor, Heleno, Casandra, que siempre fueron en estorvar la guerra con los griegos; y entre los griegos Agamenón, Ulyxes, Néstor, Palamedes, que fueron los principales auctores de la destruyción de Troya y por cuyo útil consejo la cibdad fue ganada; entre los romanos Manio Curio, Fabricio, Fabio Máximo, que reprimieron el ímpecto y poder del rey Pyrrho, rey de los epirotas, y de Aníbal, capitán de los carthaginenses, contra la república romana.

[85b1] *Y los que componen en guerra las pazes*: La paz es tan ecelente y singular virtud que, quitada de en medio, el mundo no podría en alguna manera consistir, antes del todo punto perecería. Porque la paz es la que tiene todas las cosas en contino sosiego y tranquilidad y las cría y las da lugar a que crezcan, madre y engendredora de todas las virtudes y buenas artes. Ésta junta y reconcilia los hombres con Dios; ésta contiene todos los elementos y las cosas en su propio lugar, y a esta virtud se le han de atribuyr todos los bienes que todos tenemos, porque della como de perenal fuente nacen y manan. De manera que no sin causa de la paz dixo Thucídides que era el mayor bien de los bienes y la guerra el mayor

mal de los males. De la paz dize sancto Augustín en la epístola ciento y onze, que escribe al conde Julián adhortándole a la paz, que el hombre pacífico tiene el corazón seguro, todo está cercado de compañía de los ángeles y lleno del fruto de alegría y gozo en el Señor, todas sus cosas son de paz, huye la discordia, alumbrá los secretos del ánima, merece estar en el consorcio de los ángeles y poseerá el reyno de la perpetua bienaventurança. Prudencio, poeta, en el libro intitulado *Psychomachia* dize muy bien de la paz: ‘La paz es entera obra de virtud, summa y fin de los trabajos, precio de la guerra acabada y precio del peligro’.

[85b2] *Y los que componen en guerra las pazes:* Los oradores y mensajeros que van a poner paz entre los reyes y grandes señores que están discordes o aquellos significa por cuya intercessión se evita la guerra y discordia entre qualesquier personas, de la qual nacen grandes males y daños.

[85d] *Que justas ganancias mercando quisieron:* El exercicio y trato de la mercadería no era antiguamente tan menospreciado ni en tan poco tenido como oy es. Antes, como escribe Hesiodo, en aquellos tiempos ningund arte o officio era ilícito ni desonesto, pero principalmente la mercadería era tenuta en estima porque aprovechava para el conocimiento y esperiencia de muchas y diversas cosas del mundo, y para cobrar amistades de reyes estrangeros y bárbaros. Tanto que muchos philótophos, aunque continentíssimos, leemos aver tratado officio de mercadores, como Solón, legislador de los athenienses, Thales Milesio, el primero de los siete sabios de Grecia, Hippócrates, mathemático, y Platón, príncipe de todos los otros philótophos, se dize aver llevado por la mar azytes a Egypto. Así que lo que tan singulares y ecelentes philótophos usaron no se deve reprehender sino en aquellos que con demasiada avaricia tratan más el officio del robar que no de la mercadería.

[85e] *Y otros que libres sus tierras hizieron:* Como fueron Mucio Scévola, Camillo, Codro, Thrasibulo, Themístocles, Aristótiles y otros muchos.

[85g] *Han revelado los grandes engaños:* Como fueron Capis y Laocoon, que descubrieron los engaños de los griegos contra los troyanos si les fuera creydo. Déstos dirá en la copla siguiente.

Coplas lxxxvi

Passados

Néstor el antiguo se nos demostró,
 y los oradores mejor recibidos
 del hijo de Fauno, que no despedidos,
 y el rey que a su hijo ya muerto mercó;
 5 y Capis, aquel que siempre temió
 los daños occultos del Palladión,
 con el sacro vate del Laocoón,
 aquél que los dragos de Pallas ciñó.

[86a1] *Néstor el antiguo se nos demostró*: Diodoro Sículo en el libro quinto de la *Bibliotheca*
 10 escribe que Deucalión ovo un hijo llamado Eolo. /[f. 41v] Este Eolo engendró a Salmoneo, el qual de su
 muger Alcídice, hija de Eolo, ovo una hija llamada Tyrea, la qual del dios Neptuno parió a Pelias y Neleo.
 Neleo de Chloris su muger, fija de Amphión thebano, ovo un hijo llamado Néstor del qual habla aquí Juan
 de Mena. Éste fue uno de los capitanes griegos que vinieron contra Troya y truxo cincuenta naos de su
 cibdad de Pylo, que es en Peloponneso, donde él reynava, y assimismo truxo consigo dos hijos suyos
 15 llamados Antílocho y Trasimedes que ovo en su muger Anaxibia. Fue este Néstor de tanta autoridad y
 saber y dava tan útiles consejos que, como Tulio escribe en el *Catón Mayor*, solía dezir Agamenón, rey de
 los griegos, que si en su hueste oviera diez tales como Néstor no dubdava que prestamente fuera la cibdad
 de Troya tomada. Fue otrosí tan eloqüente y de dulce razón que dize Homero ser sus palabras más dulces
 que la miel. Con Omero concuerda el poeta Nevio, que le llama ‘dulcioriloquus’, que quiere dezir dulce
 20 dezidor. De Néstor dize Cornelio Nepos en la traducción del libro que Dares Phrygio compuso de la guerra
 troyana que fue grande de cuerpo, de nariz corva, luengo, ancho, blanco, dador de provechosos consejos y
 prudente. Significa esto mismo Juan de Mena quando en la última orden de Saturno dize de Néstor, ‘que
 mucho en el cuerpo parece a Tydeo, y en el consejo a Néstor el longevo’; lo mismo Ovidio en el segundo
De arte amandi: ‘Quanto valía entre los griegos en el arte de la medecina Podalirio, y en la fortaleza
 25 Achilles, y en el consejo Néstor’. Y esto que pone de Néstor se ha de referir a los que arriba dixo: ‘Vi los
 que sanos consejos tovieron’.

[86a2] *Antiguo*: ‘De mucha edad’, porque bivió trezientos años, como él mismo lo dize en el

Metamorphóseos de Ovidio así: ‘He bivido dozientos años, agora bivo la tercera edad’; y Nevio, poeta, le llama ‘trisecli senex’ que quiere dezir viejo que bivió tres siglos.

[86bc] *Y los oradores mejor recibidos/ del hijo de Fauno*: Esta historia que aquí toca Juan de Mena escribe Vergilio en el séptimo libro de la *Eneida*. Después de destruyda la cibdad de Troya vino Eneas a Italia y entró por el río Thybre, y edificó un lugar que llamó del nombre de su tierra Troya. Entonces el rey Latino, que era rey en aquellas partes, embió sus embaxadores a Eneas a pedir paz, el qual gela otorgó de alegre voluntad, y después se ovo a casar con su hija Lavinia, como largamente el letor lo podrá leer en el Vergilio. No me detengo en esto porque es muy noto.

[86b] *Oradores*: Embaxadores.

[86c] *Del hijo de Fauno*: Del rey Latino. El dios Saturno, segund los poetas, engendró a Pico; este Pico tovo un hijo que se llamó Fauno, el qual de su muger Marica ovo este rey Latino.

[86d] *Y el rey que a su hijo ya muerto mercó*: Significa el rey Príamo, rey de Troya. La historia es ésta: estando cercada la cibdad de Troya de los griegos, entre otros príncipes que vinieron en socorro de los troyanos fue Pantasilea, reyna de las amazonas, y como fuesse en Troya sabida su venida salió Héctor, el fijo mayor y más esforçado de los hijos del rey Príamo, a la recibir. Como esto supiese Achilles, que era el más valiente príncipe de todos los griegos, cobdiciando vengar la muerte de único amigo Patroclo, al qual poco antes avía muerto Héctor, salióle al camino y aguardóle a la passada de un río, donde estando desapercibido le mató, y hizo atar el cuerpo muerto a su carro y trúxole arrastrando por todo el real de los griegos en oprobio y ignominia. Quando la muerte de Héctor fue sabida en Troya, dízese los troyanos aver hecho tan grandíssimo llanto por él, que algunas aves bolando exanimadas con el grand aullido de las bozes cayeron muertas en el suelo. Y Príamo, vestido de luto juntamente con su nuera Andrómacha, muger de Héctor, y su hija Polixena, vino al real de los griegos y truxo consigo un carro lleno de oro y plata y muy grandes riquezas con que comprasse el cuerpo de su hijo Héctor; y hincado de rodillas ante Achilles suplicóle muy humildemente que tomasse aquellos dones que le traía, y que le diese el cuerpo de Héctor, lo qual Achilles muy humanamente le concedió. Y así el rey Príamo se bolvió a Tro- /[f. 42r] ya con el cuerpo de su hijo, el qual enterró con muy grand pompa y solennes exequias. Escribe largamente Septimio esta historia en el tercero libro de su *Epheméride de la guerra troyana*, y tócala Estacio en el libro segundo

de las *Silvas*, en el *Genethliaco de Lucano*, diciendo: ‘Y el humilde oro del poderoso rey Príamo’; y asimismo la toca Ovidio en la *Consolación* que escribió a Livia Augusta, muger del emperador Octaviano, sobre la muerte de su hijo Druso Germánico, diciendo así: ‘A Héctor lloraron tantos hermanos y hermanas y su padre Príamo y su madre Hécuba y su muger Andrómaca y su hijo Astyanacte, pero al cabo no por eso resucitó, y tan solamente fue su cuerpo comprado para la sepultura’. Esta historia toca aquí el poeta.

[86ef] *Y Capis aquel que siempre temió / l. d. o. d. P.:* Los griegos, fatigados del contino cerco que sobre la cibdad de Troya tovieron por espacio de diez años, acordaron de tentar por engaños lo que no avían podido hazer por fuerça de guerra. Y, fingendo que se bolvían a sus tierras, subieron en sus navíos y ascondiéronse secretamente en una isla cerca de Troya llamada Ténedo. Avían hecho los griegos antes que se partiessen un cavallo de madera muy grande, en el qual metieron lo más occultamente que ser pudo muchos hombres armados, y dexaron en tierra un griego llamado Sinón, el qual avía der ser componedor de todo el engaño con que después se tomó la cibdad, en esta manera: después que los griegos se partieron de Troya, los troyanos, como en semejantes casos se suele hazer, salieron de la cibdad y fueron a ver el lugar donde los griegos avían tenido su real con alegría de verse libres, y hallaron a este Sinón y, preso, atadas las manos, le llevaron ante el rey Príamo. Y el rey le preguntó quién era o de qué linaje. Sinón respondió que era griego de nación y que avía sido compañero de Palamedes, uno de los capitanes griegos, al qual con manifiestos engaños avía Ulixes tratado la muerte, y que él, indignado deste fecho, avía muchas vezes amenazado a Ulixes que si dios le tornasse en algund tiempo a su tierra él vengaría la muerte de su compañero Palamedes, y que por esta causa Ulixes, enemistado con él, le començó a tratar la muerte por esta vía: que, como los griegos muchas vezes oviessen estado en propósito de bolverse a Grecia y cada uno a su propria tierra, no lo avían podido hazer por causa que los vientos eran contrarios. Por lo qual embiaron a Eurypilo, sacerdote, a consultar a los dioses qué es lo que harían para amansar la tempestad del mar; y que Euripylo respondió que los dioses mandavan que fuesse sacrificado uno de los griegos y que se amansaría la tempestad; y que entonces Ulixes sobornó con dádivas al sacerdote Calchante y que le hizo dezir que el griego al qual los dioses demandavan era Sinón. Assí que, temiendo que le sacrificassen, se ascondió de los griegos hasta que fueron partidos y que assí avía quedado allí. Y esto respondió Sinón quanto a lo que le fue preguntado de sí. Quanto a lo que le preguntó el rey Príamo del cavallo, por qué los

griegos le avían hecho y con qué intinción, respondió que los griegos desde el tiempo en que avían comenzado la guerra contra los troyanos siempre avían por favorecedora a la diosa Pallas, hasta en tanto que Ulíxes y Diómedes entraron secretamente en la cibdad de Troya y hurtaron el simulachro o estatua de la diosa Pallas y tocaron su sagrada effigie con las manos que poco antes avían ensuziado en la sangre de los enemigos. Por lo qual indignada, la diosa Pallas les fue desde entonces enemiga. Así que por aplacalla los griegos avían hecho aquel cavallo de madera en su honor, y que le avían hecho tan grande porque los troyanos no le pudiesen meter en la cibdad aunque quisiessen, porque si esto hiziessen tenían por cierto que la diosa Pallas les favorecería contra los griegos. Éste fue el engaño que Sinón dixo a los troyanos con el qual fue tomada la cibdad, porque, creyendo los troyanos ser esto verdad, metieron aunque con gran trabajo el cavallo en la cibdad. Y venida la noche, quando los que estaban en el cavallo sintieron que los troyanos dormían, salieron todos dél y abrieron las puertas de la cibdad a la hueste de los griegos, que avían secretamente de noche venido, y así se tomó la cibdad. Pues agora, viniendo a lo que dize Juan de Mena de Capys, poco ante que el cavallo de madera que he dicho fuesse metido en la cibdad ovo algunos troyanos que barruntaron el engaño de los griegos y que aconsejaron que no se metiesse el cavallo en la cibdad, antes lo quemassen / [f. 42v] o lo echassen en la mar o primero le barrenassen para ver lo que tenía dentro. Entre los quales fue uno este Capys, de quien haze aquí el poeta mención, y asimismo Laocoón sacerdote, del qual diré luego. Pero aunque dava provechosos consejos no fueron creydos hasta que se descubrió después la verdad y la cibdad fue tomada. Escribe esto largamente Vergilio en el libro segundo de la *Eneida*, y haze mención deste Capys en estas palabras que aquí imitó el autor: ‘Empero Capys y los demás sano parecer aconsejavan que lo quemassen aquel cavallo o lo echassen en el mar o le barrenassen para descubrir lo que avía dentro’. Llama el autor a aquel cavallo Palladión porque fingieron los griegos que le avían hecho en el honor de la diosa Pallas para aplacar la saña que contra ellos tenía por el sacrilegio que Ulíxes y Diómedes contra ella cometieron en tomar su estatua con manos pollutas en sangre, como poco ha dixe.

25 [86gh] *Con el sacro vate de Laocoón, / aquel que los dragos de Pallas ciñó:* Laocoón fue sacerdote de Neptuno, dios de la mar, el qual también como Capys aconsejó a los troyanos que no metiessen el cavallo en su cibdad; antes con gran furia arrojó una lança y la hincó en él. Por el qual

sacrilegio dixerón que la diosa Pallas, indignada contra Laocoón, estando Laocoón sacrificando un toro a la orilla del mar al dios Neptuno (cuyo sacerdote era) él y dos hijos suyos pequeños, embió por la mar dos dragones, los quales descendieron en la ribera del mar y mataron a Laocoón y a sus dos hijos.

[86h] *Aquel que los dragos de Pallas ciñó*: Figura es que se llama hypállage. Hanse de convertir estas palabras en esta manera: ‘Aquel a quien los dragos de Pallas ciñeron’, y dízelo al revés. Usan desta figura muchas vezes los poetas: Stacio en la *Thebaida*, diziendo en nombre de Argía a su padre Adrasto, ‘O buen padre, no sabes cuánto amor de causa es aver casado con marido pobre’. ‘Amor de causa’ dixo por ‘causa de amor’: assí que Juan de Mena ‘Aquel que los dragos de Pallas ciñó’, por dezir ‘Aquel que los dragos de Pallas ciñeron’. Y esto que dize aquí de Capys y Laocoón hase de referir a lo que dixo arriba, ‘y los que por causa de evitar más daños han revelado los grandes engaños, a muchos librando que no se perdieron’.

Copla lxxxvii

Dize de los viciosos

15 Debaxo de aquéstos vi ser derribados
 los que las pazes firmadas ya rompen,
 y los que por precio virtudes corrompen,
 metiendo alimentos a los renegados;
 allí vi grand clero de falsos perlados
 20 que hazen las cosas sagradas venales:
 ¡o religión religada de males,
 que das tal doctrina a los mal doctrinados!

[87a] *Debaxo de aquéstos v. [ser] d.*: Ha dicho de los buenos, agora trata de los viciosos. Arriba dixo que vio los que dieron sanos consejos y los que pusieron paz entre los discordes, aquí pone los que la paz ya confirmada rompieron. Arriba trató de los que ganaron en mercaderías lícitas y justas y los que hizieron sus tierras libres y los que revelaron los grandes engaños por que muchos no pereciessen; aquí escribe de los que meten bastimento a los infieles y de los clérigos que venden por precio los sacramentos,

y a Polymestor, que por cobdicia mató a Polydoro, hijo de Príamo, y a Eríphyle, que por un collar vendió la vida de su marido, y a Antenor y Eneas y el conde Julián, que vendieron por trayción sus tierras a los enemigos.

[87f1] *Que hazen las cosas sagradas venales*: Los simoniáticos significa el poeta, que venden y compran las cosas de la yglesia por dineros.

[87f2] *Venales*: Vendibles.

[87g] *¡O religión religada de males!*: Exclama contra el mal uso de sus tiempos en que mucho se usava este vicio de la simonía, y juntamente allude a la origen del vocablo: que religión descende de ‘religare’, que significa unir y atar, porque ata en una concordia y amistad a los que son de una mismo religión y fe, como escribe Lactancio Firmiano, aunque Tullio y otros auctores tengan diversas opiniones cerca de la origen deste vocablo.

Copla lxxxviii

Pues vimos a Pándaro, el dardo sangriento,
hermano de aquel buen arquero de Roma
que por Mnesteo la libre paloma
hirió donde yva bolando en el viento,
aquel que los nervios asió del amiento
y contra las dóricas gentes se ensaña,
que toda la tregua firmada les daña,
dándoles campo de pazes esento.

[88a] *Pues vimos a Pándaro el dardo sangriento*: Pándaro, segund escribe Septimio en su *Epheméride de la /[f. 43r] guerra troyana* en el segundo libro, fue hijo de Lycaón rey de Lycia, privincia en Asia la menor, el qual vino con gente en socorro de los troyanos. Este Pándaro cometió en la guerra una gran vileza, la qual después muy justamente pagó. Y fue que estando París, hijo del rey Príamo, y Menelao, marido de Elena, peleando sobre desafío solos el uno con el otro en acatamiento de toda la gente, así griegos como troyanos, y con concierto que ni el uno ni el otro fuesse de los suyos socorrido, este

Pándaro, viendo que París yva ya de vencida y que prevalecía Menelao, tiró occultamente una saeta y hirió a Menelao en el muslo. De la qual vileza los griegos comovidos de justa indignación fueron con grande ímpeto contra los troyanos y mataron muchos dellos, y entre ellos cayó Pándaro muerto por la mano de Diómedes. Significa esta historia Septimio en estas palabras: ‘Desta manera Pándaro, traspasada la tregua de la guerra y aviendo muerto muchos de los enemigos, al cabo ovo de pagar con su muerte la vileza que en la guerra avía cometido en quebrantar la tregua’. Haze desto mención Vergilio, aunque en otro propósito según pienso, pero dél tomó esto aquí Juan de Mena, en el quinto de la *Eneida*, diciendo: ‘El qual fue tu hermano, o claríssimo Pándaro, que, como fuesses mandado que quebrantasses la tregua, arrojaste una lança en meatad de los griegos’.

10 [88b1] *Hermano de aquel buen arquero de Roma*: Vergilio, en el sobredicho lugar, cuenta largamente cómo Eneas celebró las honrras de su padre Anchises con gran pompa y honorables exequias y con varios y diversos juegos como en aquellos tiempos era costumbre. Y entre estos juegos, segund cuenta, fue uno tirar con arco a un puesto. El puesto o señal a que tiraron fue una paloma atada a una cuerda y colgada del mástel de una nao. Los nombres de los que tiraron son: Hippocoón, Mnestheo, Euryción, Acestes. El primero que tiró fue Hippocoón, el qual dio con la flecha en el mástel de la nave; el segundo tiró Mnestheo: éste dio en la cuerda de que estava atada la paloma y quebróla, y soltóse la paloma, y yvase ya bolando, sy no fuera por Euryción, que fue el tercero que tiro, el qual dio a la paloma así como yva bolando y matóla. Este Euryción que mató la paloma fue hermano de Pándaro, el que quebrantó la tregua, como arriba ovo dicho. Esto es lo que aquí toca el autor, lo qual tomó del quinto libro de la *Eneida* del Vergilio, donde dize deste Euryción: ‘El tercero que tiró fue Eurición, hermano tuyo, o claríssimo Pándaro’.

[88b2] *Hermano de aquel buen arquero*: Hermano de aquel singular y gran puntero con el arco llamado Euryción.

25 [88b3] *De Roma*: No sé por qué dize el autor que Euryción fue de Roma, como muchos siglos después que fue Euryción conste por verdad de los historiadores aver sido la cibdad de Roma edificada, pero a aquello sin dubda tiende que de los troyanos vinieron los romanos.

[88cd] *Que por Mnestheo la libre paloma / h. d. y. b. e. v.:* El qual Euryción buen arquero mató a

la paloma que se yva ya bolando por el ayre, la qual paloma Mnestheo según poco ha he dicho hizo libre, quiere dezir la soltó, rompiendo con su vira la cuerda de que estava colgada.

[88e] *Aquel que los nervios*: Las cuerdas del dardo o lança o arma semejante que se pudiesse tirar con amiento.

5 [88f] *Contra dóricas gentes*: Contra los griegos, que llama dóricos porque los dores fueron antiguos pueblos en Grecia.

Copla lxxxix

10 Allí te hallamos, o Polymestor,
como trucidas al buen Polidoro,
con hambre maldita de su gran thesoro,
no te menbrando de fe, ni de amor;
yazes acerca, tú, vil Antenor,
triste comienço de los paduanos:
15 allí tú le davas, Eneas, las manos,
aunque Vergilio te dé más honor.

[89a] *Allí te hallamos, o Polymestor*: Príamo, rey de los troyanos, estando la cibdad de Troya cercada de los griegos, embió secretamente un hijo suyo llamado Polydoro a la provincia de Thracia al rey Polymestor, su yerno, casado con su hija Ilfone, con gran copia de oro y plata para que /[f. 43v] como
20 pariente se le criasse. Y esto hizo Príamo con intinción que si la cibdad de Troya pereciesse y él y sus hijos muriessen, quedasse este Polydoro, que en algún tiempo pudiesse restaurar su patria y su linaje. Pero el malvado Polymestor, después que vio ser la cibdad de Troya destruyda y el rey Príamo muerto, con cobdicia de los grandes thesoros de Polydoro, no membrándose del parentesco que con él tenía, le cortó la cabeça. Y fue sepultado Polydoro cabe un lugar de Thracia llamado Enos. Nota historia en el tercero libro
25 de la *Eneida* de Vergilio. Fue este Polydoro hijo del rey Príamo y Laóthoe, hija de Alceo, capitán de los lelegas, que vino en ayuda de los troyanos, como escribe Homero en la *Iliada* y repite Strabón en el libro catorze de la *Geographía*. De otro Polydoro leemos en Heródoto y Diodoro Sículo que fue fijo de Cadmo,

el qual edificó la cibdad de Thebas en Grecia, del qual entiende Ovidio en el *Metamorfóseos* quando cuenta los hijos y hijas de Cadmo. De esta historia de Polydoro lee a Eurípides en la tragedia *Hécuba* y a su intérprete en el argumento della, donde la hallarás copiosamente.

5 [89e] *Yazes acerca tú vil Antenor*: Antenor fue uno de los principales troyanos, el qual después que los griegos destruyeron a Troya vino en Italia y edificó a la ribera del mar Adriático la cibdad que agora se llama Padua, y en latín Patavium. Significa esto Vergilio en el primero libro de la *Eneida* diziendo de Antenor: ‘Empero él edifico aquí la cibdad de Padua’. Llámale vil porque, como escriben Cornelio Nepos y Septimio, Eneas y este Antenor con Polydamante y Amphidamante y Ucalegón y Dolón fueron los que vendieron por trayción la cibdad de Troya a los griegos. En lo ál este Antenor fue hombre prudente y
10 virtuoso, como el sobredicho Septimio escribe.

[89f] *Triste comienço de los paduanos*: Triste y vil fundador de la cibdad de Padua.

[89g] *Allí tú le davas Eneas las manos*: Allí le ayudavas y eras su compañero en la trayción.

Porque, como poco antes dixere, también Eneas fue en la trayción con Antenor y los otros, segund los sobredichos autores lo escriben y trae Meucerates Xanthio y repite Dionisio Alicarnáseo en el libro primero
15 de *Las antigüedades romanas*.

[89h] *Aunque Vergilio te dé más honor*: Notorias son las alabanças que Vergilio en la obra que de su nombre llamó *Eneida* predica de Eneas, y hizo esto por lisonjear al emperador Octaviano, en cuyo tiempo él floreció, el qual descendía del linaje de Eneas: porque Eneas ovo un hijo llamado Julo Ascanio, el qual edificó una cibdad que se llamó Alba, en la qual fueron reyes Amulio y Numítor. Numítor tovo una
20 hija llamada Rhea, la qual del dios Marte engendró dos hijos, Remo y Rómulo, que edificaron la cibdad de Roma. Pues dize agora el autor que, aunque Vergilio dé más honor y alabe a Eneas, nunca le quitará esta nota y infamia que de traydor cobró, vendiendo su tierra.

Copla xc

25 Estavas, Eríphyle, allí vergonçosa
vendiendo la vida de tu buen marido:
de ricos collares tu seso vencido,

quesiste ser biuda mas no deseosa.

¡O siglo nuestro! ¡Edad trabajosa!

¿Si hallarían los que te buscassen

otras Eríphyles que deseassen

5 dar sus maridos por más poca cosa?

[90a] *Estavas Eríphile allí vergonçosa*: Entre los capitanes griegos que fueron contra la cibdad de Thebas a restituyr en su reyno a Polynices, hijo del rey Oedipo, fue uno Amphiarao, hijo de Oicleo, sacerdote de Apollo, muy sabido en la adivinación y en los agüeros. Este Amphiarao era casado con Eríphile, hermana del rey Adrasto, principal movedor de aquella guerra; y como por sus agüeros oviessen conocimiento que si fuesse a aquella guerra de Thebas avía de perecer en ella, escondióse en un lugar secreto donde no sabía nadie que estava, excepto su muger Eríphyle. Pues como ya los otros capitanes griegos estoviessen con sus gentes apercebidos y aparejados para partir, y la partida se dilatasse por causa que no hallavan a Amphiarao, que estava escondido, Argía, hija del rey Adrasto, muger de Polynices, el qual avía de ser restituído en el reyno, comidiendo que Eríphyle como era sabría dónde estava occulto su marido Amphiarao, vino a ella y a- /[f. 44r] prometióle que le daría un muy rico collar de oro si le descubriesse dónde estava su marido. Estonces la buena Eríphile, pospuesta la honrra y el amor conjugal, aceptó la promessa y tomó el collar de oro y enseñó dónde estava Amphiarao; el qual ovo de yr a mal de su grado a la guerra, donde, monstruosamente peleando contra los enemigos, a vista de toda la gente la tierra se abrió y le tragó, segund que largamente cuenta Stacio en la *Thebaida* y Dyodoro Sículo en el quinto de la *Bibliotheca*. Hazen mención desta malvada Eríphile muchos poetas: Vergilio en el sexto de la *Eneida*, Ausonio en la *Égloga* donde Cupido, dios del amor, es atormentado de las damas enamoradas, y assimismo el glorioso y bienaventurado doctor señor san Jerónimo en los libros *Contra Joviniano*. Fue esta Eríphile hija de Talao, rey de los argivos, por lo qual Ovidio en el tercio libro *De arte amandi* la llama Talaonia, diciendo: ‘Si por maldad de Eríphile, hija de Talao, Amphiarao descendió vivo y en cavallos bivos al infierno’. Otros dizen que fue hija de Telestor. Fue después esta Eríphile muerta por la mano de su hijo Alcmeón en vengança de la muerte de Amphiarao, su padre, por lo qual dize Vergilio en el sobredicho lugar: ‘Vio en estos logares a Phedra y a Procris y a la triste Eríphyle que demostrava las heridas que su

10

15

20

25

cruel hijo la avía dado'; y Ovidio en el libro de *Sine titulo*: 'El hijo traspasó las entrañas de donde avía salido, y la causa de la pena fue un collar de oro'.

Los capitanes griegos que fueron contra Thebas fueron siete, los nombres son: Adrasto, hijo de Talao y Euronomia; Polynices, hijo de Oedipo y Jocasta; Tydeo, hijo de Oeneo y Euriboea; Amphiarao, hijo de Lynceo y Hipermetra; Hippomedón, hijo de Nessíacho y Nasica; Parthenopeo, hijo de Meleagro y Atalanta; Capaneo, hijo de Hippotas y Astimonia. Todos estos capitanes, excepto el rey Adrasto, murieron en la guerra contra Thebas.

[90e] *O siglo nuestro e. t.*: Exclama contra sus tiempos, en los cuales dize que se pudieran hallar muchas semejantes a Eríphyle que vendieran a sus maridos aun por menor precio que un collar de oro.

Copla xci

No buenamente te puedo callar,
 Olpas maldito, ni a ti, Julián,
 pues soys en el valle más hondo de afán
 que non se redime jamás por llorar;
 ¿quál ya crueza vos pudo indignar
 a vender un día las tierras y leyes
 de España, las quales pujança de reyes
 en años atantos no pudo cobrar?

[91a] *No buenamente te puedo callar*: Con mucha razón pone el poeta en el número de los malaventurados que por trayción vendieron sus tierras al obispo Olpas y al conde Julián, porque éstos, instigados de furor diabólico, vendieron a España a los moros de África y fueron auctores de la miserable servidumbre que desde entonces España ha servido a los infieles enemigos de nuestra fe hasta los fortunados tiempos de nuestros invictos césares, los reyes nuestros señores, con cuyos prósperos auspicios ha sido después de tantos años restituyda a la república christiana esta parte de España que sola ya quedava enajenada en la subjectión de los moros. La historia que aquí toca el poeta es ésta: el conde Julián, siervo del diablo, queriéndose vengar de la fuerça que el rey don Rodrigo avía hecho a la Caba, su hija, fue

traydor a Dios primeramente y a su religión, y después al rey don Rodrigo su señor; y embió al Miramamolín, rey de los moros en allende, diziendo que si le embiasse su poder le faría señor de España. El Miramamolín, tomando esta ocasión, embióle dos capitanes suyos, llamados Tarif y Muça, con muy grande gente de moros, los quales passaron con el conde Julián de Cepta, lugar de África, en Gibraltar, cibdad de España. Y pelearon con la cavallería del rey don Rodrigo, en la qual yva por capitán el infante don Sancho, su sobrino, el qual fue muerto en la batalla, y toda la gente de los christianos vencida y desbaratada. El rey don Rodrigo desde que lo sopo fue a pelear con los moros y con el conde don Julián, y fue juntada la batalla por amas partes y fuertemente herida, y duró ocho días de domingo en domingo. Y por la gran trayción del conde y de dos capitanes que, según dizen, eran hijos del rey Vitisa, los quales tenían cargo de las dos partes de la mano derecha y yzquierda de la batalla, el octavo día [f. 44v] de la batalla como peleassen diéronse a huyr con todos los suyos, por lo qual los christianos fueron vencidos. El rey don Rodrigo bivo ni muerto no pareció más. Después que esta miserable batalla fue vencida, los moros se enseñorearon en todos los reynos de España en menos de dos años, excepto la provincia de Asturias. Pero el dicho conde traydor no quedó sin pena, que los moros a quien tanto bien hizo le dieron el galardón que merecía: ca fizieron apedrear a su muger y despeñar de una torre de Cepta a un hijo suyo, y tomáronle toda su tierra y él murió miserablemente en un castillo de Aragón. Y asimesmo murieron malas muertes los dos capitanes que huyeron de la batalla del rey don Rodrigo.

Copla xcii

20 Presentes

A la moderna bolviéndome rueda,
hondón del cyllénico cerco segundo,
de vicios semblantes estava el profundo
tan lleno, que non sé hablar quién lo pueda:
ved si queréys la gente que queda
darme licencia que vos la señale,
mas al presente hablar no me cale:

25

verdad lo permite, temor lo devieda.

[92a] *A la moderna bolviéndome rueda*: Ha tratado en las coplas de arriba de los malos passados, agora viene a dezir de los malos presentes. E dize que eran tantos en su tiempo los que peccavan en los vicios que ha relatado, que no sabe qué lengua bastaría para los poder contar, y que pusiera los nombres dellos si el temor ('ne malorum sibi forte limina frigerent') no le retruxera deste propósito.

[92b1] *Hondón del cyllénico cerco*: Miré al hondón de la segunda rueda de Mercurio, donde hallé los presentes, y vi tantos que no los podría lengua humana explicar.

[92b2] *Del cerco cyllénico*: Del cerco de Mercurio. Llaman a Mercurio cyllénico porque es dios de la eloqüencia; haze todas las cosas sin manos, y los que carecen de manos llaman en griego 'cylloe', de donde se dize Mercurio cyllénico. Otros dizen que se llama cyllénico porque se crió en la vía Cyllenia; otros porque nació en el monte Cyllene de Arcadia; otros porque le crió una nympa llamada Cyllene: auctor es Sexto Pompeyo.

[92g] *Al presente hablar no me cale*: Porque si escrivies los vicios de los que son bivos, como Tigillino y otros, mandarte han quemar, como dize Juvenal. Si dizes de los muertos, como Mucio, que ha mucho que está enterrado, no recibirás detrimento, porque, 'quid refert, [dictis] ignoscat Mutius an non?'. Porende Juan de Mena como prudente guardóse de escrevir de los bivos y solamente trató de aquellos 'quorum Flaminia tegitur cinis atque Latina'.

Copla xciii

O miedo mundano, que tú nos compelles
 muchos plazerres fingir por pesares,
 que muchos de Entelles hagamos ya Dares,
 y muchos de Dares hagamos Entelles,
 hazemos de pocos muy grandes tropeles,
 buenos nos hazes llamar los viciosos,
 notar los crueles por muy piadosos,
 y los piadosos por mucho crueles.

[93a1] *O miedo mundano que tú nos compelles*: El temor que los hombres tienen de perder la vida o la hacienda es sin duda causa de muchos daños y males, y estorva que no se hagan muchas cosas loables y virtuosas que se harían si por este miedo no fuese; porque, como dice Tullio en el libro primero *De officiis*, ‘Ay algunos que lo que sienten, aunque sea provechoso y bueno, pero por miedo de no ser malquistos y aun aborrecidos no lo osan decir’. Deste miedo por la mayor parte nace la lisonja y adulación y que hagamos a los buenos malos y a los malos buenos, lo qual no deve hazer el hombre virtuoso y de recta consciencia y que teme a Dios; que al tal ningún temor de perder las cosas temporales le ha de costreñir a que diga otra cosa por la boca de la que tiene en el corazón, porque el que lo tal haze va contra el mandamiento de Dios y contra su ánima. De donde el glorioso doctor señor Sant Jerónimo sobre la *Epístola* de Sant Pablo a Philemón dice: ‘Si alguno dixere al justo injusto, o al injusto justo, el uno y el otro es abominable y aborrecido cerca de Dios; y por el semejante el que al sancto dice no santo y al que no es sancto, sancto, abominable es acerca de Dios’. Destos tales dice el propheta Esaías: ‘Guay de vosotros los que dezís al bueno malo y al malo bueno, haziendo de las tinieblas luz y de la luz tinieblas, por esta causa fue llevado captivo mi pueblo etc’. Déstos asimismo dice el noble poeta Juvenal: ‘Queden en Roma los que suelen hazer de lo prieto blanco’. Así que el hombre noble deve trabajar por que sus palabras consonen con lo que tiene en el ánima, y ‘totum hoc verba resignent quod latet arcana non enarrabile fibra’. Pues dice agora el poeta:

[93a2] *O miedo mundano*: O miedo que a los hombres fatigas.

[93a3] *Que tú nos compelles*: Tú nos costreñes y fuerças decir otra cosa de fuera de la que tenemos dentro.

[93cd] *Que muchos de Entelles hagamos ya Dares / y m. d. D. h. E.*: Quiere decir compéllenos que lo que es uno hagamos otro, y al que es Pedro, Juan, y a Juan, Pedro, y a lo bueno, malo, y a lo malo, bueno. Entello y Dares son dos nombres propios de hombres púgiles que pelearon con los que llaman ‘Cestus’ el uno con el otro en las honrras que Eneas celebró en la muerte de su padre Anchises, segund que largamente lo recuenta Vergilio en el quinto de la *Eneida*. Dares era mancebo y Entello hombre ya de días, pero no enbargante esto el vencedor fue Entello. Por lo qual el glorioso y bienaventurado doctor señor sant Jerónimo, alludiendo a esta historia de Vergilio, como él fuese ya hombre de muchos días y todo el

tiempo de su vida oviessse mucho trabajado en la interpretación de la *Esçriptura Sagrada* y san Agostín mancebo le provocasse a disputar reprehendiendo a algunas obras suyas, respóndele en una carta donde entre otras cosas dize asý: ‘Nosotros tovimos nuestros tiempos y corrimos lo que podimos; agora que tú corres y dexas atrás grand tierra, concédaseme a mí el descanso, y juntamente lo que salvo tu honor y con

5 mucho perdón digo, porque no sólo tú me ayas propuesto algo de los poetas, acuérdate de Entello y Dares y de aquel vulgar proverbio que el buey cansado con más fuerça pisa’. Desta manera de hablar usa Tullio en el diálogo *De senectute*, hablando de Themístocles, capitán de los athenienses, en esta manera:

‘Themístocles sabía de coro todos los nombres de sus cibdadanos, pues por ventura es de pensar que quando ya era de días saludava al que era Arístides por el que era Lysímacho’, quiere dezir al que era uno

10 por el que era otro.

Copla xciv

Comparación

Bien como siervo que por la ley nueva

15 de su patrono se muestra más bivo,
y por que le pueda huyr de cativo
dize por lengua lo que él no aprueba,
semblantes temores la lengua nos lleva
a la mendacia del adulación,

20 así que qualquiera hará conclusión
que diga lo falso, mas no lo que deva.

[94a1] *Bien como siervo que por l. l. n.*: Los que por miedo dexan de dezir lo que sienten y hablan otra cosa de la que tienen en el coracón compara en esta copla a los que poco ha son cativos, los quales por que sus señores se confien dellos y después quando más sin sospecha estovieren puedan huyr y librarse de

25 la captividad, fingen de palabra muchas cosas que en hecho de verdad no son asý, y muéstranse ser muy servidores y leales; asý al propósito los que algo temen por evadir el daño que recelan dizen mill lisonjas y adulaciones.

[94a2] *Que por la ley nueva*: Quando se vee puesto en otra ley y estado del que antes tenía, que es en captividad.

[94f] *A la mendacia del adulación*: A dezir la mentira de la lisonja. Quán aborrecible es la mentira ante Dios leémoslo en la *Sagrada Escripura*: ‘La boca que dize mentira mata el ánima’, y en otro lugar: ‘Destruyrás a aquellos que hablan la mentira’. En cuánta manera deva el hombre virtuoso evitar, 5
escrívelo muy bien santo Isidro en el libro *De summo bono* en el capítulo treynta.

Copla xcv

¿Quién asy mesmo dezir vos podría

10 de cómo las cosas sagradas se venden,
y los viles usos en que se dispienden
los diezmos offertos a sancta María?;
con buenos colores de la clerezía
dissipan los malos justos sudores
15 de simples y pobres y de labradores,
cegando la santa cathólica vía.

[95a] *Quien assymismo dezirvos podría*: los avarientos y malos sa- / [f. 45v] cerdotes que venden las cosas consagradas y dan los sacramentos por dineros y los frutos y rentas de la Yglesia que se havían de 20
esponder en limosnas y obras pías despenden en usos viles y cosas viciosas reprehende el poeta en esta copla y en las siguientes. Si es pecado o no vender los clérigos y sacerdotes los sacramentos por precio o ser por dineros promovidos a la orden sacerdotal o otras dignidades de la Yglesia, porque no es de mi 25
profession, no insisto en ello. Hallarlo ha el letor largamente disputado en el *Decreto* en la causa primera, en la cuestión primera, y en un sermón de santo Agostín qu’escrivió a los hermitaños que se intitula ‘De no vendendo sacramenta’.

Copla xcvi

Exemplo de Cesarea

Cesarea se lee que con terremoto
 fuesse su muro por tierra caído,
 sus casas y pueblo también destruydo,
 que no quedó lienço que no fuesse roto;
 5 mas sólo su templo hallamos inmoto,
 y la clerezía con el su perlado
 salvo y seguro fue dentro librado
 por su honesto bivar y devoto.

[96a] *Cesarea se lee que con terremoto*: Muchas cibdades leemos en diversas partes del mundo
 10 llamadas Cesareas: en España, en Syria, en Pisidia, en Cappadocia y en Ponto. Esta postrera Cesarea de la
 provincia de Ponto, siendo emperadores Constantino Constatio y Constante en el año séptimo de su
 imperio, fue destruyda por terremoto, excepto la yglesia con el obispo y la clerezía y los que dentro se
 hallaron: auctor es el glorioso y bienaventurado doctor san Hierónimo en la adiección que hizo sobre el
 Eusebio *De los tiempos*, aunque el sobredicho autor la llama Neocesarea. Y segund pienso acortó Juan de
 15 Mena el nombre por causa del verso. Este milagro de quedar la yglesia salva atribúyelo el auctor a la
 santa vida del obispo y clérigos que dentro estaban, y asý es verisímile que fuesse, aunque en la historia
 dello no se haga mención.

[96f] *Y la clerezía*: Los clérigos son dichos asý de un vocablo griego, ‘cleros’, que quiere dezir en
 latín ‘suerte’, porque san Matías fue elegido al apostoladgo por suerte, y fue el primero ordenado por los
 20 otros apóstoles, segund escribe santo Isidoro en el séptimo libro de las *Etymologías*, y lo hallarás repetido
 en los *Decretos* canónicos en la distinción veynte y una.

Copla xcvi

Si tal terremoto nos sobreviniessse
 25 (lo qual la divina clemencia no quiera),
 por lo contrario presumo que fuera
 de qualquiera villa donde se hiziesse,

y ante presumo que oy se hundiesse
 la clerezía con todo su templo,
 y que la villa quedasse en exemplo
 salva, syn daño ninguno que fuesse.

5 [97a] *Si tal terremoto nos sobreviniessse*: Por el exemplo de Cesarea que puso demuestra quán
 desemejante era la vida y costumbres de los clérigos de sus tiempos a la de los sacerdotes passados, y
 segund las maldades y vicios que en su tiempo los ecclesiásticos cometían conjetura que si semejante
 terremoto entonces viniera que el de Cesarea, aconteciera por el contrario que los perlados y clérigos se
 perdieran y los del pueblo escaparan.

10

Copla xcvi

Endereça la obra al rey

La vuestra sacra real magestad

haga en los súbditos tal beneficio,
 que cada qual use así del officio
 15 que queden las leyes en integridad,
 asý que cobdicia ni rapacidad
 no nos ofendan lo bien ordenado,
 por que departa de qualquier estado
 20 la vil avaricia su sagacidad.

20

[98a] *La vuestra sacra real magestad*: Queriendo dar fin el poeta a esta segunda orden del planeta
 Mercurio endereça de su costumbre la obra al rey, dándole consejo cómo deve contener a cada uno en su
 officio y que ninguno por cobdicia usurpe el ageno, con lo qual las leyes / [f. 46r] estarán conservadas en su
 integridad y su reyno pacado de sediciones y tumultos.

25

Copla xcix

Diffinición del avaricia

Es avaricia, do quiera que mora,
 vicio que todos los bienes confonde,
 de la ganancia, do quier que se asconde,
 una sollícita inquisidora;
 5 sirve metales, metales adora,
 de bienes ajenos golosa garganta,
 que de lo ganado sufre mengua tanta
 como de aquello que espera aun agora.

[99a] *Es avaricia doquiera que mora*: Después que ha tratado de los avarientos y de aquellos que
 10 se dieron a injustas y ilícitas ganancias, pone la definición del avaricia diciendo, ‘Es avaricia doquiera que
 mora, etc’. Sancto Ysidoro en el segundo libro *De summo bono* escribe muy byen del avaricia, qu’es el
 peor y más detestable vicio de los otros vicios, por lo qual dize Salomón: ‘No ay cosa de mayor maldad que
 amar el dinero’; y el apóstol sant Pablo: ‘La raíz de todos los males es la cobdicia’; a la qual dándose
 muchos se desviaron de la fe y aun la negaron. El avaricia donde asyenta roba generalmente todas las
 15 virtudes, porque donde está no puede aver lugar a alguna dellas. Ésta prende de tal manera a muchos que
 nunca sosiegan buscando modos exquisitos para adquirir; a los quales se dizen aquellas palabras del
 profeta: ‘Guay de vosotros los que ayuntáys la casa a la casa y la tierra a la tierra hasta el término del lugar.
 Por ventura vosotros solos soys los que avés de morar en la meata de la tierra’. Otras muchas cosas podría
 dezir aquí de la avaricia, las quales, porque todas tienden a un fin, por evitar prolixidad dexé.

[99b] *Vicio que todos los bienes confonde*: Donde el avaricia mora todos los bienes y virtudes que
 20 ay están corrompidos y viciados, y assí dize Plutarcho en la *Vida de Marco Crasso* que escureció Crasso
 muchas virtudes que tenía con sólo el vicio de la avaricia.

[99g] *Que de lo ganado sufre mengua tanta*: Porque como sapientíssimamente dize Séneca en el
 primero de las *Naturales quæstiones* la avaricia es un vicio que lo que roba y adquiere de todos lo niega a ssí
 25 misma.